

**“Reina del cielo, alégrate.  
Porque, el Señor, a quién has merecido llevar,  
ha resucitado, según su palabra.  
¡Aleluya!**

El mes más hermoso del año, es aquel en el que nuestro Señor resucita. Este año, el **Tiempo Pascual**, se sitúa en Abril y en Mayo. Llegado el día más importante, la **Noche de Pascua**, en la que Jesús abandona el sepulcro, nuestra vida cambia, se transforma, queremos resucitar también al hombre viejo y renacer al nuevo... ¿Quién nos ayudará?...Ella, sin dudas, nuestro gran amor, María, nuestra Madre. Ella, fiel a la espera, fiel al Señor...Ahí sigue, majestuosa en su altar, **Nuestra Señora de Lourdes**, con su sonrisa eterna, esperando por nosotros, deseando que le vayamos a dar un beso, en forma de oración, una caricia, en forma de canto

Los Cristianos vivimos intensamente el **Año Litúrgico**, en él y con él, acompañamos a Jesús. Estamos en **la Pascua**. Nuestros cantos, son cantos de **Resurrección**, creemos firmemente en lo que Jesús nos prometió.

Hoy abriremos nuestra Misa mensual, con un canto actual y que, inmediatamente, nos lleva a todos a una algarabía interior, que queremos transmitir a todos los fieles que nos acompañan. **“Resucitó”** es un canto de **Kiko Argüello**, iniciador del Camino Neocatecumenal. Kiko, es un artista en todos los sentidos, desde la pintura, hasta la música, son campos que él abarca. Se inició como músico en los años 60 y desde entonces no ha dejado de componer. Nada de lo que él hace, como sus composiciones, deja indiferente. Un hombre carismático y distinto, que no se ciñe a estructuras existentes. Es un canto que habla por sí solo, una explosión de júbilo en ascendente, para destacar el gran momento de la **Resurrección**. En los ensayos del coro, vivimos momentos de aprendizaje y distensión y comentábamos estos días, la importancia que tiene desde los coros, enseñar, realizar una labor pastoral, en nuestro caso, con la música. Existe la idea de señalar los cantos de Resurrección, como cantos de funerales, cantos tristes. Nada más lejos de la realidad. Puede decirse que si estos cantos se cantan en las Misas exequiales, no es porque sean tristes, sino todo lo contrario, para recordarnos la alegría de la resurrección, la belleza de lo que el Señor nos tiene preparado. Por esta razón, es habitual, en algunos funerales, escuchar este canto, como canto final, de esperanza, de gran alegría. **“Resucitó, resucitó. Aleluya, aleluya”**.

Estas emociones de alegría-tristeza, se conjugan perfectamente en este hermoso pasaje que recordamos hoy, a modo de canción, en la comunión. ¡Qué historia tan bella! **Los dos de Emaus** (*Lucas 13*). Tristes, decepcionados, desesperanzados...Se encuentran al Señor en el camino y no lo reconocen. *“Caminamos solos por nuestro camino, cuando vemos a la vera una peregrino”*. Es nuestro día a día, está a nuestro lado y no lo vemos, tantas veces. La música de **“Quédate junto a nosotros”**, empieza como un susurro casi como una nana *“quédate junto a nosotros que la tarde está cayendo”*, para ir tomando fuerza en las estrofas e igualmente van subiendo las pulsaciones, del que lo escucha. Es un canto hermoso, lo encontramos recogido en el libro **“Un Pueblo que Camina”**, en el cual, **Vicente Mateu**, se centra principalmente, en *“ser testimonio y compromiso de lo que creemos y de lo que somos”*. La música de este compositor surgió a raíz del Concilio Vaticano II, por lo tanto, se sitúa en un momento de renovación o de grandes cambios, que surgieron en la **Música Litúrgica**.

Como siempre, desde el coro, nuestro gran deseo, que nos acompañéis cantando y sino, nuestro objetivo, que se entienda que para cada Tiempo Litúrgico, tenemos unos cantos y es nuestra misión, alabar al Señor, cantar a María y hacerlo amando la Liturgia, nuestro gran tesoro

**¡Virgen de Lourdes! Ora pro nobis**